

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA REUNIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA NACIONAL DEL PARTIDO POPULAR

Madrid, 2 de junio de 2003

Queridas amigas y queridos amigos de la Junta Directiva,

Acabamos de celebrar las elecciones municipales y autonómicas del pasado 25 de mayo y nosotros sabemos claramente que es precisamente en las elecciones cuando se expresa una nación; cuando la nación manifiesta sus preferencias, manifiesta el sentido que quiere dar al presente y al futuro de sus deseos y sus aspiraciones, y cuando los ciudadanos también manifiestan sus decisiones mediante su voto.

Así lo hicieron los españoles el día 25 de mayo y habló, por lo tanto, el 25 de mayo la España real; la España que no es la que la oposición nos ha mostrado a lo largo de los últimos meses, a lo largo del último año, sino que habló la España del esfuerzo, la España del trabajo, la España de la moderación, la que no cesa de crear prosperidad y empleo, y no quiere que se cese de crear prosperidad y empleo; y una España que es la que no siempre aparece en los titulares, la que no siempre está en los grandes titulares, pero que en las elecciones sí se ha manifestado, sí se ha visto y sí se ha expresado con toda claridad.

Nosotros hemos demostrado ser la fuerza política más asentada de España y la que representa a la mayoría centrista que existe en España. Hemos demostrado

también que los proyectos serios reciben un mayor respaldo en nuestro país que las estrategias de desestabilización y de deslegitimación. Ha fracasado claramente la estrategia de borrar al Partido Popular del mapa electoral.

Tenemos que recordar y recordamos hoy en la Junta Directiva Nacional de nuestro partido que en democracia el poder, el Gobierno, se alcanza mediante las elecciones libres y no mediante la agitación callejera.

Nosotros hemos obtenido la confianza de los ciudadanos españoles en las urnas, confianza en nuestro proyecto político, confianza en nuestros candidatos, a los cuales quiero dar la enhorabuena a todos por vuestro trabajo. Ha sido un buen trabajo en las instituciones, ha sido un buen trabajo tanto en los Gobiernos como en el ejercicio de la oposición, ha sido un buen trabajo y felicito a todos los que lo han hecho posible en la campaña electoral, del cual podemos permitirnos estar razonablemente satisfechos de que nuestros mensajes hayan llegado a los ciudadanos españoles y éstos hayan sabido apreciarlos mayoritariamente.

Hemos dicho en la campaña electoral que el Partido Socialista y el Partido Comunista formaban una coalición. Los socialistas lo han negado, pero ya estamos viendo con quién quieren gobernar allí donde el Partido Popular no ha obtenido mayoría absoluta. También hemos dicho claramente que al votar a estos partidos no se podía saber qué es lo que iba a pasar ni se podía saber qué es lo que se iba a hacer por esos partidos al día siguiente, porque los programas y los proyectos teóricamente los están presentando ahora, los están decidiendo ahora. Y los españoles, por el contrario, pueden estar seguros de que nosotros vamos a aplicar y desarrollar el proyecto, las propuestas y el programa del cual hemos venido hablando a lo largo de estos meses y en estas elecciones.

Ahora yo quiero decir a los cargos electos del Partido Popular, que son los de mayor cantidad y, sin duda, calidad de España, que se debe demostrar una vez más en las instituciones autonómicas y en las instituciones locales que sois dignos de la confianza que habéis recibido. Creo que esto no necesita consejos, porque lo demostráis todos los días, y yo os lo agradezco y os felicito por ello;

pero, si me permitís, solamente, no voy a dar un consejo, sino una sugerencia en el ejercicio de vuestras tareas: tened siempre presentes vuestras convicciones, no tengáis miedo nunca a expresar vuestras convicciones y, sobre todo, recurrid a ellas en los momentos difíciles, que los tendréis. Son nuestra mejor ayuda y serán vuestra mejor ayuda.

Quiero decir que durante la campaña electoral hemos también mantenido la iniciativa en muchos aspectos relacionados con el interés de los ciudadanos y el interés del país. Hemos hablado de seguridad, hemos hablado de familias, hemos hablado de impuestos, hemos hablado de discapacitados, hemos hablado de vivienda o de inmigración; hemos adoptado muchas iniciativas desde el punto de vista de nuestros candidatos, de nuestros dirigentes políticos y desde el punto también de la iniciativa del Gobierno.

Nosotros no vamos a olvidar ninguno de nuestros compromisos cuando ya las urnas han cerrado, cuando el escrutinio ha terminado; antes al contrario, ahora es cuando toca una tarea de trabajo por todos ellos y ahora es cuando tenemos que poner en marcha, como he dicho, todas nuestras propuestas.

Todos, subrayo, los niveles de gobierno, empezando por el que yo presido, todos los niveles de gobierno tienen que poner en marcha inmediatamente las iniciativas que les corresponden sobre los asuntos que he mencionado y en todos los niveles de gobierno tenemos que seguir demostrando que somos un partido con ideas, con un proyecto común y con un proyecto coherente para todos.

El pasado lunes, en la reunión del Comité Ejecutivo Nacional, pude hablar de todas las Comunidades Autónomas. En este momento después de las elecciones sólo me voy a detener en una de ellas, que es especialmente en el País Vasco.

Como he dicho repetidamente a lo largo de esta campaña, las elecciones del 25 de mayo han sido las mejores de la democracia: no hay representantes de terroristas, han sido unas elecciones sin terroristas. Por eso los ganadores hemos

sido todos, por eso la ganadora ha sido la libertad, por eso la democracia y el Estado de Derecho son más fuertes, y por eso nuestro país también es más fuerte.

Aún así, como es lógico, desgraciadamente, las del País Vasco siguen siendo unas elecciones especialmente difíciles. Allí en una campaña electoral nuestro partido tiene que hacer frente a amenazas permanentes y por eso quiero expresar mi reconocimiento a todo el Partido Popular, a nuestros amigos, a nuestros compañeros, del País Vasco porque son lo mejor que tenemos, porque siguen defendiendo la libertad jugándose la vida; porque, además, lo hacen sonriendo, lo cual a veces no es fácil, y porque saben que no hay casa mejor que la suya. Ahí es donde, probablemente, la sugerencia que yo os hacía antes de las convicciones tiene su mejor expresión, porque no lo harán por poder, que desgraciadamente no tenemos mucho y el que teníamos lo hemos renovado; pero sí, desde luego, por las profundas convicciones que les acompañan y que nos acompañan.

Yo creo poder decir después de estas elecciones con toda claridad que las prioridades de los vascos no pasan y son diferentes de las tesis secesionistas del Partido Nacionalista Vasco. Creo y espero que el Partido Nacionalista Vasco tiene que entender este mensaje de los ciudadanos, de las urnas.

Ahora en el País Vasco se habla mucho de acuerdos y de pactos, como en otras partes, y el Partido Popular del País Vasco ha tomado una decisión que a mí me parece correcta: el Partido Popular del País Vasco ha decidido que vamos a apoyar la lista constitucionalista más votada en todos los Ayuntamientos y Diputaciones del País Vasco. Yo estoy muy de acuerdo con esa decisión del Partido Popular del País Vasco y espero que ningún otro partido que no sea nacionalista cometa el error de adoptar una conducta distinta y una orientación distinta de la nuestra.

Quienes, por el contrario, también han dejado clara su postura en el País Vasco son los miembros del partido del señor Llamazares. Izquierda Unida sigue

apoyando el plan secesionista llamado Plan Ibarretxe; Izquierda Unida opta por el nacionalismo antes que por la Constitución; Izquierda Unida ha impedido que se cumpla en el Parlamento Vasco una sentencia de disolución de Batasuna por el Tribunal Supremo; Izquierda Unida ha apoyado una ley para legalizar al partido terrorista en el Parlamento vasco; Izquierda Unida ha llegado, incluso, a impedir con sus votos que la televisión pública vasca inserte unos anuncios de la Fundación de Víctimas del Terrorismo, y eso, por cierto, lo hacía de manera vergonzosa el mismo día que dos policías nacionales caían asesinados en Sangüesa, en Navarra.

Con este partido de Llamazares que hace estas cosas, quiero recordar, y que apoya el Pacto de Estella es con quien está acordando, negociando, hablando, dialogando y pactando el partido del señor Zapatero para llegar a acuerdos de Gobierno, como, por ejemplo, en la Comunidad de Madrid. Naturalmente, nosotros queremos que se sepa que en la Comunidad de Madrid, donde el Partido Popular ha ganado y ha ganado muy bien las elecciones, nos han faltado simplemente muy poquitos votos para conseguir la mayoría, pueden estar sentados en el Gobierno de la Comunidad de Madrid representantes de un partido que apoya el Pacto de Estella. Eso lo tienen que saber todos los españoles.

Quiero decir también que nuestro proyecto tiene tanto recorrido como el primer día y ésta es otra de las consecuencias, en mi opinión, que se han demostrado en estas elecciones.

Vamos a seguir ampliando los espacios de libertad de los ciudadanos españoles, vamos a mantener nuestro ritmo de reformas en España. Nos queda mucho trabajo por hacer, queremos hacerlo. Creemos que nuestras políticas están funcionando y queremos continuarlas. Vamos a seguir haciendo las infraestructuras, modernizando, vertebrando, nuestro país. Vamos a ocuparnos de la seguridad, de los impuestos, de la Justicia. Vamos a seguir dando pasos

firmes, irreversibles y completos en la lucha contraterrorista. Vamos, por lo tanto, a seguir con nuestro proyecto político con todas sus consecuencias.

Quiero decir también que hace unos años decíamos, y con razón, y esto tuvo algún éxito, que España iba bien. Ahora yo he dicho por toda España que España va a mejor y ahora que las urnas se han cerrado os quiero decir que eso, más que una proclama, es una realidad: España va a mejor. Y tenemos razones para ser optimistas y tenemos razones para mostrarnos optimistas.

Durante siete años hemos consolidado un nivel de crecimiento muy superior a la media de la Unión Europea. El primer trimestre de este año, en términos interanuales, España ha crecido un 2,1 por 100, mientras que la Unión Europea lo ha hecho al 0,8 por 100. Esto no es una casualidad, lo repetimos muchas veces. Cuando hay cuentas públicas saneadas, cuando se invierte en futuro, cuando hay un consumo fuerte gracias a las bajadas de impuestos y, sobre todo, a la fuerte creación de empleo, nuestro progreso es indudable.

Os quiero decir, y no voy a entrar en detalles, que la creación de empleo en España sigue siendo muy fuerte y que las cifras de cotizantes a la Seguridad Social siguen siendo espectacularmente fuertes, cotidianamente, diariamente, mes tras mes. Eso, sin duda, es una demostración de la pujanza de la economía de nuestro país.

Estamos, por lo tanto, como he anunciado, iniciando una nueva ola de prosperidad en España y la gran cuestión es que nunca hemos estado tan bien preparados para afrontar esa nueva ola de prosperidad como lo estamos en este momento, porque, afortunadamente, tenemos más españoles trabajando que hemos tenido nunca y tenemos más españoles que nunca con más capacidad y con más preparación para aprovechar las oportunidades que tenemos delante de nosotros.

El crecimiento y el empleo no son fenómenos naturales, como tampoco lo son ni la recesión ni el paro. Un crecimiento elevado y constante, como se está produciendo en España, es el efecto de unas políticas determinadas y por eso las reformas que hemos impulsado y que queremos seguir impulsando tienen que garantizar y seguir garantizando estabilidad y prosperidad de la economía española.

Otros ya han anunciado que quieren eliminar la estabilidad presupuestaria, no sabemos lo que quieren hacer con los impuestos --tampoco parece que ellos lo tengan muy claro--, pero sí sabemos que en donde gobiernan los suben, que gastan más que los demás, que se endeudan mucho y también que sus políticas y sus recetas son bien conocidas en sus fracasos.

Hay políticas buenas y malas, y lo estamos demostrando en España y se demuestra también en Europa.

Pues bien, para terminar yo quiero decir que a lo largo de estas semanas también he repetido durante mucho tiempo y en muchos lugares lo que era la ambición que yo creía posible para España en los próximos años. Lo he dicho, y no me he cansado de decirlo: hacer de nuestro país una de las mejores democracias de Europa y del mundo. Creedme que estoy absolutamente convencido de que estamos en ese camino y creedme que es muy bueno lo que los ciudadanos españoles creo que han decidido de no interrumpir ese camino sino, por el contrario, dar un nuevo aliento a ese proceso y a esa posibilidad.

No nos interesan a nosotros las ambiciones pasajeras; nos interesa lo que acabo de decir: convertir a nuestra democracia en una de las mejores.

Nos presentamos con un proyecto de prosperidad. Nuestras reformas están beneficiando a los ciudadanos. España es hoy un país mejor en el que vivir que hace siete años y no hemos hecho nada más que empezar. Tenemos un proyecto --lo dije-- de largo recorrido y, como anuncié en Madrid, afortunadamente, la

gaviota goza de buena salud y está dispuesta a sobrevolar, más que nunca, con más fuerza que nunca, más limpiamente que nunca y más libremente que nunca por los cielos de España.

Hemos pasado pruebas muy duras, hemos vuelto a tener la confianza de una mayoría moderada y centrista de españoles. Como dije aquí mismo hace unos meses, hemos hecho sencillamente lo que teníamos que hacer en beneficio del interés nacional. España es hoy más fuerte y el Partido Popular es hoy también un partido más fuerte y mucho más seguro de sus propias convicciones.

Somos una buena garantía de que todo aquello que quiere la mayoría de los españoles (seguridad, tranquilidad, prosperidad, moderación) lo vamos a mantener. Somos un partido que se dedica a hacer a España mejor, somos un partido que se dedica a que nuestra democracia pueda estar entre las mejores de Europa y del mundo.

A lo largo de estos años hemos consolidado un partido que puede definirse en todos los ámbitos como una gran fuerza política. Nos hemos asentado en lo organizativo, en lo programático, en nuestra presencia territorial y en los equipos que hemos formado. Los ciudadanos han sabido valorar lo que somos y por ello nos han encargado la responsabilidad de gobernar en España, en miles de Ayuntamientos y en once de las diecinueve Comunidades y Ciudades Autónomas que hay en España. Nosotros, por ello, les damos las gracias.

Quiero deciros que tengo una gran confianza en este partido, que tengo una gran confianza en lo que es capaz de hacer nuestro partido y que sé que este partido va a continuar en primera línea gobernando, asumiendo responsabilidades, manteniendo convicciones; que va a saber hacerlo y que seguirá siendo lo que tiene que ser: la mejor garantía del futuro de España.

Gracias y enhorabuena otra vez a todos.